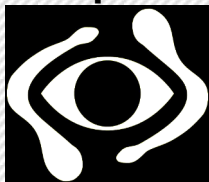


Els dijous del



Cineclub

Nou Cinema Basc | 21 de gener de 2016 | Horari: 20.00 i 22.30 h

Loreak

José María Goenaga i Jon Garaño, 2014

Sinopsi

La vida de l'Ane fa un canvi en començar a rebre setmanalment de forma anònima, un ram de flors a casa seva. Per altra banda, les vides de la Lourdes i la Tere també es veuen afectades per unes misterioses flors. És la història de tres dones, tres vides alterades per la simple presència d'unes flors. Flors que faran brollar en elles sentiments que semblaven oblidats.



Fitxa artística

Itziar Aizpuru Tere
Nagore Aranburu Ane
Josean Bengoetxea Beñat
Jox Berasategui Jexus
Ane Gabarain Jaione
Itziar Ituño Lourdes
Egoitz Lasa Ander
Gotzon Sánchez Lore Banatzailea
José Ramón Soroiz Txema

Fitxa tècnica

Director: Jose Mari Goenaga,
Jon Garaño
Guió:..... José María Goenaga,
Jon Garaño, Aitor Arregi
Productor: Irusoin / Moriarti Produksioak
Música: Pascal Gaigne
Fotografia: Javier Agirre
Muntatge: Raúl López
Gènere: Drama
Durada 99 minuts
País: Espanya

Hay tanta vida y tanto cine en *Loreak* que cuando la película acaba es imposible no sentirse emocionado. Por la vida, la de tres mujeres muy diferentes entre sí que acaban en un punto inesperadamente común por culpa de unas flores (eso es lo que significa *loreak* en euskera), las emociones están siempre sobre la mesa. Es lo que buscan Jon Garaño y Jose Mari Goenaga (ambos en *80 egunean*) en este su segundo largometraje consiguen esa emoción con facilidad, entre otras cosas gracias a las soberbias actuaciones de Nagore Aranburu (*La herida*), Itziar Ituño (*Lasa y Zabala*) e Itziar Aizpuru (*El Gran Vázquez*). Pero también hay una profunda emoción por la forma en la que Garaño y Goenaga entienden el cine, por el formato que han escogido para su película, por los saltos entre una historia y otra antes de hilarlas para siempre, por una forma exquisita de filmar y

por un montaje sobresaliente. *Loreak* es vida y es cine, y eso hace de ella una película extraordinaria.

Como casi siempre en el cine y por imposible que pueda parecer en estos días en los que la sobrecarga de información parece necesaria para entender un filme, es mejor no saber demasiado del argumento de *Loreak* antes de sentarse frente a una pantalla, porque el guión, como la vida, crece con el desconocimiento de sus detalles. No porque haya grandes giros argumentales que sorprendan. Es más, el arranque de *Loreak* es un mosaico precioso, en ese momento inadvertido y por eso mismo también hipnótico, de todo lo que está por venir. Su primera genialidad está en que la historia arranca como una anécdota (una mujer comienza a recibir en su casa ramos de flores todas las semanas de un remitente que desconoce), casi como la excusa para un corto. Hacer



que de ahí se logre un espléndido largometraje es una tarea llevada a cabo por personas de una sensibilidad prodigiosa.

Sensibilidad viene a ser la palabra clave. Salvo algún que otro elemento que introduce un humor curioso, toda la película es tan sensible como realista. Lo que cuenta son historias de la calle unidas por una casualidad singular y cómo lo cuenta es producto de muchas horas de cine. Garaño y Goenaga siempre encuentran un lugar diferente pero significativo para colocar la cámara, una forma interesante de mostrar visualmente el paso del tiempo. y siempre, quizá esto sea la clave de *Loreak*, saben conducir a sus actrices para que la historia esté tan dentro de ellas que al espectador no le queda más remedio que asimilarla casi como propia. Garaño y Goenaga, que cuentan con la ayuda de Aitor Arregi en el guión, tejen un desarrollo casi excelso, atractivo en cada línea argumental y sencillamente brillante cuando se unen.

Por supuesto, siempre que hay una casualidad en una

historia, la capacidad que tenga cada espectador para creérsela es clave a la hora de valorar la película. Es verdad también que sus directores y sus actrices lo ponen todo de su parte para que el espectador lo tenga fácil. Pero hay un verismo que se respira incluso como derivado del escenario escogido para la película, gris, oscuro y frío, como contraposición al caudal de sentimientos (muchos de ellos contenidos, otro brillante contraste) que se van describiendo en el relato. Y si con conmover no basta, hay un espléndido curso de cine en *Loreak*, que hace de su reparto y de su equipo técnico una lista de nombres que merece la pena apuntar para seguirles allá donde vayan.

Algo estamos haciendo mal todos los que nos movemos en el mundo del cine si de una película como *Loreak* lo más destacado que podemos encontrar es el hito de que sea la primera cinta en euskera que participa en la sección oficial del Festival de San Sebastián y si el idioma supone algún tipo de barrera fuera de Euskadi. Algo estamos haciendo mal si este cine con mayúsculas, el que

construyen Garaño y Goenaga, no brilla por sí solo precisamente por ese motivo, por su autenticidad, por su talento, por la forma en la que consiguen que una historia cotidiana alcance valores universales y que lo que podría haber derivado en un melodrama con aspecto de telefilme tenga una factura impecable y plagado de un buen gusto visual no tan sencillo de ver.

Extret de:

Juan Rodríguez Millán
(Cine y Comedia)

cines
IMPERIAL



Ajuntament
de Sabadell



Cineclub Sabadell